



Universidad
Zaragoza

TRABAJO FIN DE GRADO

Cardoza y Aragón y el grupo *Saker-Ti*
durante la década democrática de
Guatemala: 1944-1955.

Autor: Isabel Aguado Gálvez.

Director: Daniel Mesa Gancedo.

Facultad de Filosofía y Letras.

Grado de Filología hispánica.

Año: 2015.

Cardoza y Aragón y el grupo *Saker-Ti* durante la década democrática de Guatemala: 1944-1955

I.	Introducción.	Pág. 1
	A. Guatemala y sus corrientes literarias.	Pág. 1
	B. Contexto histórico-político en Guatemala.	Pág. 3
	C. Contexto artístico literario durante la década revolucionaria.	Pág. 5
II.	La revolución literaria.	Pág. 8
	A. Luis Cardoza y Aragón.	Pág. 8
	B. El grupo <i>Saker-Ti</i> .	Pág. 10
	C. Polémicas periodísticas con el grupo <i>Saker-Ti</i> .	Pág. 13
	D. Poetas durante la revolución.	Pág. 15
III.	<i>Guatemala, las líneas de su mano</i>	Pág. 16
	A. “La boca del polen”.	Pág. 17
	B. “Las huellas de la voz”.	Pág. 18
	C. “El viento de la vela”.	Pág. 24
	D. “El peso de la noche”.	Pág. 27
	E. “Dije lo que he vivido”.	Pág. 28
IV.	Conclusiones.	Pág. 29
V.	Bibliografía.	Pág. 30

I. Introducción.

El estudio “Cardoza y Aragón y el grupo *Saker-Ti* durante la década democrática de Guatemala: 1944-1955” consta de tres partes. En la primera de ellas, se trata de una breve introducción al contexto histórico, literario, político y artístico de Guatemala en los años comprendidos entre 1944-1955. Es una época de cambio ya que después de numerosos años de políticos corruptos y tiranos, Guatemala renace de sus cenizas para convertirse, al menos durante diez años, en una democracia real.

En la segunda parte del trabajo, se realiza una exploración de algunos de los literatos revolucionarios que luchan a favor del nuevo cambio democrático. En esta parte se destacan las ideas principales que los escritores manifiestan a través de ensayos, poemas y publicaciones. Se pretende plasmar en estas páginas el ansia de libertad que experimentan estos escritores después haber estado tantos años bajo una dictadura, asimismo como destacar entre ellos al ilustre Luis Cardoza y Aragón, mentor y propulsor de la llamada Revolución de Octubre.

Es por esta razón por lo que, en la tercera parte, he seleccionado el libro *Guatemala, las líneas de su mano* escrito por Cardoza y Aragón en 1955 donde se recalcan las principales ideas del escritor acerca del indigenismo, la búsqueda de la verdad, del ser guatemalteco, de la libertad, de la historia verdadera de Guatemala y de los ilustres escritores anteriores a la época, desde una perspectiva revolucionaria y nueva.

A. Guatemala y sus corrientes literarias.

Durante la primera mitad del siglo XX, Guatemala comenzaba a producir una literatura propia. La literatura que se producía en el resto de Hispanoamérica, se alejaba, en parte, de las florecientes corrientes europeas. Sin embargo, América mostraba, en cierto modo, más interés por lo propio, alejándose por ello de la modernidad y de los movimientos vanguardistas que comenzaban a fluir de forma universal.

Desde su independencia, y a lo largo de su historia, la nación de Guatemala ha sufrido la opresión de mandatos tiránicos, totalitarios e imperialistas, aun así, hubo numerosos escritores que combatieron a favor de la libertad incluso antes del estallido de la

revolución de 1944. En primer lugar, hay que destacar al poeta Máximo Soto Hall (1871-1944) influenciado por el español romántico Gaspar Núñez de Arce orientado de forma tímida al modernismo, un modernismo que circulaba también en América gracias, en parte, a Rubén Darío.

Con la publicación en 1927 de *La sombra de la Casa Blanca*, Soto Hall elaboraba un texto dirigido a los Estados Unidos en contra del imperialismo entrometido que se aprovechaba de las cuantiosas materias primas locales. Comprometido con este tema, influyó en futuros guatemaltecos que comenzaron a escribir en defensa de la libertad al sometimiento imperialista. Como ejemplo más destacado, se debe mencionar a Miguel Ángel Asturias y su novela *El Señor Presidente*.

Igualmente, a Rafael Arévalo Martínez, se le relaciona con la generación llamada “Del Cometa” fundada en 1910. Se le consideró como el antecesor de un realismo mágico utilizado también por Miguel Ángel Asturias en sus *Leyendas de Guatemala*. La poesía de Arévalo se relaciona fuertemente con el movimiento modernista como sucede por ejemplo en *Maya* (1911). (Jiménez, 1985: 38)

Un amigo nicaragüense, Santiago Argüello, comenta que su poesía es;

Poesía pura [...] en el sentido de una pureza que suprime casi toda su preocupación de forma, en la que el verso surge sin nada artificioso, sin esnobismos literarios, sin atencencia a escuelas, sin ansias de “épater” al burgués, sin búsquedas de cosas raras, son manufacturas especiales; que surge con apariencias de descuido, como salida del soplo universal: como sale la estrella matutina de las fronda celeste, húmeda de luz amanecida, fresca eternidad. (Argüello, 1935: 269)

Con el surgimiento de las vanguardias a partir de los años 20, Guatemala estaba más centrada en la defensa de la libertad que en las extravagancias vanguardistas que manaban de Europa.

En estos años, Guatemala estaba teniendo un dilema social y moral ya que los escritores guatemaltecos estaban preocupados por aniquilar el imperialismo americano que estaba impregnado en el país bajo la responsabilidad del presidente de Estrada Cabrera (1857-1924). Es entonces cuando en 1930 surgió el “Grupo *Tepeus*”, un grupo de escritores vanguardistas cuyos temas estaban relacionados con el mundo indigenista y criollista, empeñados en fundar una editorial y en publicar en diversas revistas. *Tepeus* proviene del idioma indígena quiché que significa, los ancianos, los abuelos, los precursores o los pioneros.

En 1941 se fundó otra asociación literaria por parte de Raúl Leiva y Otto Raúl González. Apoyaban a literatos de otros países, publicando creaciones literarias en diarios y organizando conciertos semanales. Durante la Segunda Guerra Mundial se solidarizaron a favor de los países aliados, expusieron sus ideas y proyectos en revistas como *El Imparcial*, *La revista Guatemala* o *Acento*. Gracias a esta última revista se dio a conocer esta asociación literaria y política, como un grupo que apoyaba todas las ideas relacionadas con la reapertura cultural a través de las artes. En este grupo además de los escritores comentados anteriormente se debe destacar también al famoso cuentista Augusto Monterroso y a Carlos Illescas.¹

Los escritores pertenecientes a este grupo escribieron diversos manifiestos apoyando la libertad y la democracia y, gracias al triunfo de la Revolución del 44, muchos de sus miembros se integraron en otras asociaciones culturales, siendo una de las más importantes, si no la más, *Saker-Ti*, de ámbito literario o la Asociación Guatemalteca de Estudiantes y Artistas Revolucionarios (AGEAR).

B. Contexto histórico- político en Guatemala.

Antes de empezar a hablar de la década revolucionaria, habría que comentar la situación socio-política en que estaba inmersa Guatemala durante los años treinta hasta mediados de los años cincuenta ya que estaba férreamente dirigida por una dirección absolutista protagonizada por el presidente Jorge Ubico Castañeda(1931-1944). Un gobierno considerado como nefasto, tiránico y opresivo.

Los poetas, periodistas e intelectuales eran perseguidos por el gobierno porque el dictador temía la repercusión que podían ofrecer al pueblo. No obstante, y a pesar de ello, Ubico construyó numerosas obras civiles como el Palacio Nacional. Pagó la deuda externa ordenando medidas extraordinarias de austeridad y sacó al país de la crisis económica mundial iniciada con el *crack* de la bolsa de Nueva York en 1929.

Ante una vida de abuso y dictadura el pueblo chapín² comenzó a reaccionar ante las injusticias sociales que terminaron con la dictadura ubiquista. En 1944 las garantías

¹ Asociación de Amigos del País. *Diccionario histórico biográfico de Guatemala*. 2010

² Chapín: expresión y sinónimo de persona guatemalteca. Para más información véase la definición que realiza José Milla en el apartado, “la boca del polen”

constitucionales fueron restringidas como, entre otras, la manifestación que a la postre se consiguió realizar para exigir la renuncia del presidente Jorge Ubico. En estos días revolucionarios murió asesinada la maestra María Chinchilla³, una mártir de la tiranía ubiquista. A raíz de esta muerte se organizaron diversas huelgas, el pueblo se vistió de luto y los comercios cerraron, por lo que el general y presidente no tuvo más remedio que renunciar al poder a principios de julio de 1944.

Al gobierno tiránico le sucedió una fugaz junta militar presidida por un triunvirato de generales que finalmente depositaron el poder y confianza en un único general, Enrique Ponce Vaides (1889-1956) quién se encargó de mejorar algunas leyes sobre la producción agrícola e intentó convocar unas elecciones presidenciales generales que nunca llegaron a realizarse debido a un nuevo movimiento armado que modificó la situación del país.

El veinte de octubre de 1944, el capitán Jacobo Árbenz Guzmán, el mayor Francisco Javier Arana y el ciudadano Jorge Torriello Gordillo, conformaron una Junta de Gobierno con el ánimo de convocar una asamblea constituyente con el encargo de generar una nueva Carta Magna en sustitución de la Carta anterior, vigente desde 1879. Esta nueva constitución creaba la jefatura de las Fuerzas Armadas, el Consejo Superior de Defensa Nacional además de dar autonomía a las municipalidades. También, se convocaron por primera vez en muchos años, unas elecciones presidenciales resultando de ello como nuevo presidente, con una amplísima mayoría, a Juan José Arévalo Bermejo.

Los primeros años de presidencia, más conocida como el Primer Gobierno de la Revolución produjeron diversos cambios sociales. Desde 1910 hasta la revolución, Guatemala había sido una clásica república bananera gracias a los gobiernos tiránicos de Estrada y Ubico y que, para más *inri* estaban prácticamente al servicio de la multinacional frutera norteamericana *United Fruit Company*. La población no tuvo más remedio que salir a la calle en busca de un cambio político más liberal y democrático.

La filosofía del nuevo presidente se distinguió por tratarse de un socialismo espiritual o “Arevalismo” siendo un pensamiento completamente contrario a las posturas tiránicas anteriores. Arévalo rompió con la anterior estructura política dependiente de una trasnacional estadounidense, por esta razón, el gobierno americano tuvo dificultades internas e internacionales con diversos gobiernos hispanoamericanos.

³ Véase el artículo digital de Ramírez Rodríguez, 2009.

Durante este primer gobierno, hubo rebeliones militares en contra del gobierno arevalista pero finalmente, a pesar de esto, Arévalo consiguió continuar en la presidencia hasta ultimar su mandato.

En 1950 se volvieron a convocar elecciones. Estos comicios dieron como ganador de la República de Guatemala al coronel Jacobo Árbenz Guzmán, un personaje con tendencias revolucionarias algo más radicales que su antecesor.

Jacobo Árbenz tenía un pensamiento político considerado como izquierdista nacionalista por lo que se le estimaba como comunista. Tanto es así, que luchó con todas sus fuerzas contra las multinacionales estadounidenses que estaban en el país. Mandó expropiar todos los terrenos que pertenecían a empresas americanas, buscó competencia en el transporte para luchar contra el monopolio ferroviario que estaba en manos de la compañía frutera e inició la construcción de un puerto para competir contra el de la frutera americana.

Estos cambios supusieron cierta inquietud entre los estadounidenses, es por ello por lo que comenzaron a conspirar contra el gobierno democrático. Por consiguiente, a partir de 1953 se puso en marcha un plan preparado por expertos norteamericanos para destituir a Árbenz. En agosto de este mismo año se desplegó una operación de propaganda anticomunista además de una invasión armada en el país. Como títere para la presidencia de Guatemala, los estadounidenses escogieron al coronel Castillo de Armas exiliado en Honduras durante la revolución. Con la entrada del militar al país en julio de 1954 comenzó la denominada Contrarrevolución. Las primeras medidas tomadas por el nuevo presidente totalitario fue derogar las reformas constituidas durante la fugaz democracia. Carlos Castillo de Armas fue asesinado en la casa presidencial en julio del 57 durante una de las mayores crisis políticas que ha tenido la población chapina.

C. Contexto artístico literario durante la década revolucionaria.

Durante la década revolucionaria se formaron numerosos partidos políticos y asociaciones entre las que destaca un pensamiento generalmente comunista. Sin embargo, gracias a las polémicas que tuvo el grupo *Saker-Ti* con el maestro de la asociación

AGEAR, Eugenio Francisco Granell⁴ se puede observar las diferencias políticas, artísticas y literarias que corrían por el país durante los diez años de democracia. En el artículo de Taracena Arriola, “La polémica entre Eugenio Fernández Granell, la AGEAR y el Grupo *Saker-Ti*: Desencuentros durante la “primavera democrática” guatemalteca” se pueden observar las diferentes discrepancias que surgieron entre las divergentes asociaciones artísticas y literarias.

Las discrepancias entre ambas asociaciones se deben a las diferentes ideologías políticas: mientras que la Asociación de Guatemala de Estudiantes y Artistas Revolucionarios (AGEAR) eran, en su gran mayoría, trotskistas con un pensamiento liberal, socialdemócrata y marxista, los jóvenes del grupo *Saker-Ti* eran de carácter más radical, es decir, comunistas estalinistas. Muchos de los artistas estaban en ambas asociaciones como Raúl Leiva pero, debido a las acusaciones por parte de AGEAR en contra del grupo de escritores revolucionarios y su mentor Luis Cardoza y Aragón, no tuvieron más remedio que elegir entre una asociación u otra.

La AGEAR se encargaba de montar exposiciones, muchas de ellas en conjunto con el grupo *Saker-Ti* debido a que ambas asociaciones tenían como idea en común, la libertad de expresión. También, la Asociación de Profesores y Estudiantes de la Escuela de Bellas Artes (APEBA) realizó exposiciones en Guatemala con obras, esculturas y pinturas de sus integrantes.

Los máximos representantes de estos artistas guatemaltecos fueron el pintor Jacobo Padilla y Arturo Martínez quien, en un viaje a París conoció al mismísimo André Breton, interesado éste en los conflictos políticos que sucedían en el país centroamericano. También, entre los integrantes había músicos como Andrés Archila (1913-2002) o escultores como Adalberto de León (1919-1957).

Guatemala estaba bajo la influencia comunista estalinista, al igual que sucedía en otros países hispanoamericanos. Esto supuso para Granell un gran conflicto ya que:

Lo instaba a buscar en los países centroamericanos personas afines, con las cuales emprender una labor para llegar a crear un movimiento hispanoamericano de intelectuales de carácter revolucionario, pero francamente antiestalinista (Taracena, 2012)

⁴ Eugenio Francisco Granell (1912-2001) pintor, escritor, poeta surrealista y exiliado gallego, ingresó en 1946 en la Escuela de las Artes Plásticas de Guatemala.

Todavía los comunistas estalinistas aún no habían llegado a la conclusión de que este pensamiento radical les llevaría a la hecatombe total.

Durante la década democrática, los dos partidos políticos que sostenían el gobierno de Arévalo fueron la PAR (Partido de Acción Revolucionaria) y el FPL (Frente Popular Libertador) pero ambos partidos estaban enfrentados entre sí como las dos asociaciones de artistas y escritores debido a las organizaciones sindicales que se formaron, además de los diversos postulados comunistas de muchos de los integrantes.

A pesar de los conflictos intelectuales y políticos por las diferentes ideologías existentes durante los diez años de democracia, se editaron numerosas revistas y se fundaron editoriales creadas por las asociaciones como por ejemplo, la editorial *Saker-Ti* o la revista *AGEAR* pero también, se destaca *Viento Nuevo* y *Revista del Maestro* dirigida esta última, por el ministerio de Educación Pública. La revista *No nos tientes* constituyó desde 1944 a 1954, “las pornográficas, orgiásticas, reaccionarias, soeces manifestaciones del señoritismo guatemalteco” (Cardoza y Aragón, 1955: 249) y *La Hora* fue el “diario con mentalidad más atrasada que las Encíclicas” (Cardoza y Aragón, 1955: 257) y *El Imparcial* es el diario más conservador y pro yanqui de Guatemala según Cardoza y Aragón. Sin embargo, en *La nube y el reloj* defiende el arte y la pintura guatemalteca y mexicana, un libro polémico sobre la pintura contemporánea y que da un toque de atención a los excesos del “muralismo político desenfrenado” (Navarrete, 2002: 20). En el libro de *Apolo y Coatlicue* destaca también la pintura de Carlos Mérida y realiza una fusión entre el arte europeo y el arte mexicano, creando así, un arte nacional que no se debe sobreexplotar.

Por último, se debe destacar el cuadro de Diego Rivera referido a la revolución del 44 tal que, a pesar de no intervenir en el conflicto, se solidarizó con el país y pintó por encargo el maravilloso cuadro “Gloriosa Victoria” donde se puede observar a la perfección las grandes injusticias sociales que todas las asociaciones querían cambiar. La pintura escenifica la intervención de la CIA para derrocar al presidente Árbenz. En el primer plano se observa una bomba con la cara del presidente de los Estados Unidos y un fajo de dinero. También se observa al presidente de la CIA, al embajador norteamericano y al arzobispo de Guatemala. Se puede contemplar al fondo unos buques estadounidenses que está llenando los indígenas de plátanos, por otro lado, a la derecha del mural se ven numerosos civiles tanto mujeres como niños y tanto muertos como vivos. Se refleja el país de Guatemala con una bandera encerrada en una cárcel junto con numerosos

guatemaltecos. Es un mural que no deja de ser colorista a pesar de reprobador la falta de libertad.⁵

II. La revolución literaria.

A. Luis Cardoza y Aragón.

A pesar de todos los movimientos políticos, dictatoriales y militares que se produjeron durante la primera mitad del siglo XX, Guatemala fue un país donde la vida literaria y artística era muy activa, ya fuese a través de las vanguardias como a través del movimiento modernista. A partir de los años veinte el joven Miguel Ángel Asturias y Luis Cardoza y Aragón lograron destacar la literatura guatemalteca tanto en la poesía como en la narrativa.

Cardoza y Aragón también contribuyó a agrandar el nivel literario guatemalteco gracias, en parte, a sus planteamientos teóricos y a sus obras poéticas.

El autor en cuestión, nació en junio de 1901 en la vetusta capital guatemalteca, La Antigua. Los primeros años de conciencia, Cardoza y Aragón ya poseía ciertas dotes e inclinaciones hacia la literatura. A pesar de ello, se trasladó a Estados Unidos y más adelante a Francia para estudiar medicina; sin embargo, las corrientes literarias que se estaban proyectando en París, animaría al futuro autor a inclinarse finalmente por la literatura. Publicó su primer libro poético en 1924 bajo el nombre de *Luna Park*. Dos años más tarde publicó un libro de cuentos vanguardistas llamado *Maelstrom*. Hacia 1932 regresó a América pero se asentó en México debido al exilio. No obstante, regresó a Guatemala en 1944 para participar en el triunfo de la Revolución de Octubre.

Siendo presidente Juan José Arévalo, Cardoza y Aragón fue designado como ministro plenipotenciario de Guatemala en Noruega, Suecia y Unión Soviética con residencia en Moscú. Años más tarde se trasladó a Colombia, país donde conoció a su esposa, Lya Kostakowsky.

Cuando Cardoza y Aragón vuelve a Guatemala (después de ser embajador en la unión soviética) nadie quiere alquilarle un departamento. [...] Muchos de sus compatriotas ven en el hombre que ha regresado de la URSS un instrumento de las fuerzas del mal. Lya Kostakowsky, su

⁵ Véase el artículo de Nataren A., 2010

esposa, colaboradora y compañera de toda la vida, es mexicana y habla por supuesto en perfecto español; no conocerá la URSS hasta 1970. Sin embargo, algunos guatemaltecos suponen que la ha importado de Rusia y al verlos en las calles se persignan. Guatemala se ha vuelto inhabitable para ellos. (Pacheco, 1997: 16-17)

En 1952, antes de la caída del segundo presidente de la década revolucionaria, Aragón decidió volver a México porque preveía una contrarrevolución guatemalteca que finalmente sucedió en 1954. Rehusando a volver a su ciudad natal hasta que no existiera un clima político y social a favor de los derechos humanos. No volvió nunca más y murió en México en 1992.⁶

Además de ser ministro plenipotenciario, fue también cónsul en La Habana, Nueva York y Chile. Escribió numerosos ensayos desde el 36 hasta el 44 en el diario mexicano *Nacional* y fundó la *Revista literaria de Guatemala*. La escritura de Cardoza y Aragón sirvió de inspiración a los futuros escritores guatemaltecos tales como el Grupo *Saker-Ti* y el grupo *Acento*,

Luis Cardoza y Aragón fue un gran defensor de la libertad y una nación unitaria y solidaria, en una época en la que los intelectuales eran censurados o perseguidos. Enseñó a intuir y a mostrar el lado ético de la experiencia estética. Tampoco olvidó denunciar los crímenes políticos guatemaltecos y los abusos del imperialismo. (Serrato Córdova, 1996)

En sus primeros años de vida literaria fue considerado como uno de los escritores más surrealistas de Latinoamérica, como él mismo reconoce:

Del surrealismo me fascinó su concepto del amor y de la libertad, la recusación de lo contemplativo, de la ética burguesa, de todo lo que exigía (más que invitaba) transformar la vida. No salí indemne de esas tempestades. Fui percibiendo la subjetividad infecunda, la imposibilidad de acceso a una acción más real. El hombre es razón y es metafísica. Conozco el razonamiento de la sensibilidad. ¿Sufrí el espejismo de suponer avance o vanguardia lo que se explicaba con energía enunciativa y con algunos escándalos que no excedían el escándalo por el escándalo? Porque lo de la surrealidad fue apetencia de lo real, de inventarse lo verdadero. (Cardoza y Aragón, 1982: 102)

A raíz de los diferentes autoexilios y viajes por el mundo, ciertos escritores guatemaltecos comenzaron a acusar su falta de compromiso con Guatemala por lo que se generó una disputa literaria entre los detractores de Cardoza y Aragón y sus defensores como los del grupo *Saker-Ti*. Dicha polémica comienza en la década revolucionaria surgiendo así la nueva generación que emergería de la revolución. Una nueva literatura que empezaba a aflorar en el país por medio de un grupo de jóvenes intelectuales muchos de ellos, radicalizados por el partido comunista estalinista. Un movimiento tanto político

⁶ Cardoza y Aragón murió en México de 1992, según la prensa mexicana, sus cenizas fueron lanzadas sobre la sierra de Ajusco, ciudad de Cuernavaca, capital de estado de Morelos

como literario que impregnó con ensayos, poemas y manifiestos las revistas y diarios de la nación.

B. El grupo *Saker –Ti*.

Estos nuevos jóvenes intelectuales surgen a consecuencia de la revolución que se está viviendo en Guatemala. Es una nueva era, un nuevo comienzo con una supuesta democracia. Se quiere cambiar la mentalidad de la sociedad y empezar a alfabetizar a una población que vive en una desdichada pobreza.

La censura se empieza a relajar en los diarios por lo que se atreven a escribir acerca de la situación real de Guatemala. Redactan diversos ensayos acerca del gobierno, los cambios y las mejoras que se pueden realizar en un país devastado por la pobreza y falta educativa. Es por ello, por lo que surge el denominado grupo *Saker-Ti*, dicha palabra está escrita en *cakchiquel*⁷ y significa amanecer. Huberto Alvarado, fue el máximo representante de este jovial grupo, lleno de esperanzas y con ganas de cambiar la nueva sociedad a través de la tinta y el papel.

Es entonces cuando, en 1947, Huberto Alvarado escribe las “Siete afirmaciones” un manifiesto donde sostiene una clara vinculación a una corriente realista socialista que estaba manando en el país. Esta trayectoria está ligada al comunismo soviético, la nueva base para la construcción de la nación.

El joven revolucionario redactó las afirmaciones en su libro *Por un arte nacional, democrático y realista*. Comienza así, la base del grupo literario gracias a la fusión de escritores como son, Raúl Leiva, Carlos Navarrete Cáceres, Orlando Vitola, Rafael Sosa entre otros literatos. Todos tenían una idea en común, cambiar el mundo chapín a un mundo mejor a través del arte y la literatura.

El grupo sostenía unos principios que valorizan y exaltan al ser humano porque el hombre ha sido sometido a factores ambientales y, en consecuencia, tienen que luchar para poder superar su nueva condición. El hombre ha sido también, influenciado por una base económica desigual, es decir, el hombre vive sujeto al dinero y el dinero es manejado

⁷ Los cakchiqueles es un grupo étnico, fue uno de los principales señoríos indígenas, desde antes de la conquista, habitan el altiplano central, en los departamentos de Sololá, Chimaltenango, Sacatepéquez y Guatemala. Asociación de Amigos del País: *Diccionario Histórico Biográfico de Guatemala*, (2004).

por unos pocos. Por esta razón, solo se ha conseguido deshumanizar aún más al hombre corriente. *Saker-Ti* se responsabiliza y quiere cambiar este dilema moral.

El joven grupo asegura que, “la libertad: es el poder y facultad de los hombres para actuar en la vida social sin más normativa que la impuesta por la conciencia personal y el sentido de la responsabilidad”. (Valenzuela Morales, 2010) Afirman que el arte es una de las formas de expresión del hombre y lo definen como:

Un impulso eterno y permanente del hombre frente a un mundo y frente a la vida, no se puede sujetar a ningún principio ni forma de expresión porque la creación es una necesidad vital del espíritu del hombre, que busca nuevas dimensiones de realización. (Valenzuela Morales, 2010).

El arte debe reflejar situaciones de la vida social para que se complete su función.

Otro de los puntos que la asociación defiende es la verdadera educación, que según ellos, debe cumplir ciertos requisitos de integridad y conciencia. Además la educación ha de superar las exigencias del pueblo y de la época que les toca vivir para así, comenzar un periodo de comprensión y paz.

El intelectual guatemalteco también tiene una gran responsabilidad tanto con su patria y pueblo como con los problemas del mundo en general. Sin embargo, *Saker-Ti* afirma que todo guatemalteco debe cumplir con sus obligaciones para poder así, solucionar y levantar los problemas del país. El grupo añade una serie de reformas que se deben hacer para que el país se pueda regenerar de sus cenizas dictatoriales. Se tiene que intensificar la producción agrícola y mecanizarla además de industrializar el país. Se comprometen a luchar contra las desigualdades sociales incluyendo, la liberalización de la población indígena. Este último punto será importantísimo para la poesía de la revolución y, sobre todo para Luis Cardoza y Aragón. En el ámbito más político, intentan poner en marcha la Reforma Agraria Democrática.

Existen dos ideas indispensables, la primera es luchar contra la intromisión del imperialismo internacional y la segunda es, alfabetizar a los campesinos con la construcción de escuelas.

La sociedad chapina comienza un periodo de transición, lo que debería llevar a la democracia. También, gracias a este nuevo periodo, se emprenden intercambios de las necesidades básicas con los países vecinos centroamericanos.

No obstante, la mayor prioridad de los intelectuales guatemaltecos es luchar contra la miseria y opresión y así poder liberar a la sociedad de la situación que sufre.

Por último, la historia y el mundo indígena son dos temas fundamentales en la cultura guatemalteca que Cardoza y Aragón supo transmitir en su literatura. Es esencial comprender la literatura americana para formar parte de la cultura universal.

Cardoza y Aragón, está conforme con este pensamiento liberal del *Saker-Ti* y es por ello por lo que escribió mucho sobre este grupo, alabándoles y apoyando a la asociación desde el primer momento. En su libro autobiográfico, *El río, novela de caballerías* recuerda:

Mi compañía, muy breve, fue la de los jóvenes de *Saker-Ti*; no conocí sus casas, sus familias. No tuve como los demás, relación con los compañeros de la escuela, por no haber vivido en mi patria, y cuando en ella viví, todo me esperaba de sus domésticas virtudes. Libros apenas si podía conservarlos en tales circunstancias. El presidente Arévalo me llamó en alguna ocasión con el objeto de decirme que los servicios de inteligencia del ejército leían mis cartas. [...] (Cardoza y Aragón, 1986:615)

[...] Los jóvenes del *Saker-Ti* andaban entre veinte y treinta años. Su líder, Huberto Alvarado, en 1948 postula y lo acepta el grupo: *Por un arte nacional, democrático y realista*. Tres puntos entendibles...de Mao Tse-Tung. La interpretación se orientó a lo sabido y consabido, algo semejante a lo que viví en 1936 con la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR) en México.

No traicioné a mi jóvenes amigos estalinistas noveles. Quería que lo suyo naciera de convicciones entrañables; que los jóvenes pensaran y actuaran si esquematismos, seguro que habrían de ser en su terreno los iniciadores del cambio.

Quería para ellos una cultura viva, no una estorbada con recetas mecánicas, animar en ellos el espíritu crítico, que conocieran a Góngora y a Lenin, tanto como Pópol Vuh⁸; fortalecerles las alas, no atrofiárselas con gregaria supeditación a consignas eclesiales, que no hablasen con lengua de palo, que no tuviesen alma monótona. (Cardoza y Aragón, 1986: 630)

Cardoza y Aragón, como él mismo admite, se interesó por estos jóvenes. Siempre estuvo dispuesto a ayudar, sobre todo al considerado fundador de la asociación. Se preocupó en no cerrar la *Revista Guatemala* con la ayuda de Raúl Leiva.

La relación entre el grupo y el escritor aumentó en su última estancia en Guatemala gracias a las tertulias informales sobre los surrealistas ya que Cardoza y Aragón fue un surrealista buscando siempre la visión abstracta de un país socialista, o sobre “el partido de la inteligencia”, es decir, el partido comunista francés gracias a la información obtenida a través del periódico *L'Humanité*.

Carlos Navarrete, otro de los integrantes del grupo, comenta que, “los sakertianos no llegaron a rebasar los límites del “arte de tesis”. Hubo demasiada preocupación y

⁸ *Pópol Vuh*: Libro maya también denominado *El libro del consejo*. Véase apartado del trabajo *Guatemala, las líneas de su mano*

exigencia por darle un final positivo a los relatos, y los poemas se cargaron de intención política” (Navarrete, 2002: 30).

No obstante, eso no fue un obstáculo para aquellos músicos y pintores que sí destacaron entre los jóvenes intelectuales produciendo en Cardoza y Aragón una gran admiración por ellos. Los pintores buscaban en el lienzo las “raíces nacionales” para luchar a favor del derecho a la libertad de expresión y a tratar la realidad imaginativamente. (Navarrete, 2002: 31)

C. Polémicas periodísticas con el grupo *Saker-Ti*.

Lo que más caracterizaba al grupo *Saker-Ti* fueron los escritos en revistas y diarios. A lo largo de la década revolucionaria hubo numerosas polémicas entre detractores y defensores ubiquistas. Una de las mayores discusiones que hubo durante la revolución fue a través del diario *La Hora* donde denigraban a Cardoza y Aragón con calumnias y enjuiciamientos espurios. Fueron los del grupo *Saker-Ti* los que se preocuparon en contestar al diario en nombre de Cardoza y Aragón. En una carta cuyo título es “Cardocistas defienden a su mentor” sostienen:

El grupo *Saker-Ti* de artistas y escritores jóvenes- integrado por jóvenes desconocidos por su calidad de nuevos. Ligado a los problemas de la cultura y por lo tanto a varios intelectuales guatemaltecos y extranjeros, de valía intelectual y humana, ha notado con profunda molestia, los ataques tendenciosos que últimamente han estado lanzando en torno del escritor guatemalteco Luis Cardoza y Aragón. [...]

[...]A nadie escapa la labor de Luis Cardoza y Aragón de regreso a su país natal, cuando a través de las páginas de *El imparcial*, expuso ampliamente varios problemas de Guatemala, con un sentido revolucionario y con la honradez que lo caracteriza.(Navarrete, 2002: 46)

Una clara defensa ante el rival literario de Cardoza y Aragón y del grupo *Saker-Ti* denominado a sí mismo como David de Goliat⁹. Le acusó de no conocer a ningún círculo literario y cultural en París y de inventarse las influencias con las que solía intercambiar ideas en la capital francesa. Una crítica sin fundamento que fue duramente rechazada entre los círculos intelectuales guatemaltecos.

David de Goliat, intentó hacer un estudio de las características principales de los movimientos literarios que manaban en el continente. Su propósito era entablar una batalla literaria a través de los periódicos para luchar contra el grupo y Cardoza y Aragón

⁹David de Goliat es el seudónimo para Clemente Marroquín Rojas (Jutiapa, Guatemala, 12 de agosto 1897 – 8 de abril 1978) un abogado y notario guatemalteco, periodista, historiador, novelista y político. Asociación de Amigos del País: *Diccionario Histórico Biográfico de Guatemala*, 2004.

sin olvidar su rechazo a las reformas políticas que se estaban efectuando. El ensayista enjuiciaba la falta de patriotismo del mentor, de no interesarse políticamente, de trasladarse a México y de no hacer nada por defender su tierra.

Por lo que se refiere, *Saker-Ti* no tuvo más remedio que intervenir en diversas ocasiones para defender sus ideas revolucionarias y políticas y, sobre todo a Cardoza y Aragón ya que en todos los escritos del mentor hay un claro vínculo con la cultura guatemalteca.

Además de las polémicas entre los diferentes escritores, *Saker- Ti* prosiguió con la edición de la *Revista Guatemala* que, gracias a Raúl Leiva se pudo continuar editando. Una revista donde se publicaba numerosos poemas y ensayos y donde se cuestionaba temas de política, literatura, temas patrióticos e indigenistas. Fue el método perfecto para divulgar ideas revolucionarias y comunistas y contratacar a las duras palabras de los detractores. En su libro autobiográfico, Cardoza y Aragón escribió acerca de su época de presidente de la *Revista de Guatemala* y, además ofreció su opinión política acerca del grupo *Saker-Ti*. Como consecuencia, hubo numerosas polémicas que tratan sobre todo de política y no tanto sobre el pensamiento literario.

Revista Guatemala apenas la dirigí. De 1944 a 1954 (la década civilizada) parte la viví fuera, no por mi gusto: el gobierno prefería mantenerme a distancia. La revista moría y renacía, más pobremente; a nadie interesaba dentro de Guatemala. Boicot del medio y los gobiernos mismos. La hacía volver a la vida, encaminaba un número a mi paso. Raúl Leiva y compañeros de su generación y más tarde con los jóvenes del grupo *Saker-Ti*, la cuidaban y publicaban sus obras completas.

Los sakertianos masivamente ingresaron al Partido Comunista, en los años del presidente Árbenz (1951-1954), igual que si hiciesen la primera comunión. Tuvieron consistencia ideológica; más hermandad de secta. Fueron como el lirio de los valles del *Cantar de los cantares*.

[...]Paulatinamente o rápidamente, entre ellos varios capaces, [el grupo *Saker-Ti*] supieron mostrar personalidad. Destacaría de *Saker-Ti* a Huberto Alvarado (1927-1974). Le sacaron los ojos, murió en la tortura. Como siempre, aparecieron por millares los devotos del oportunismo, obedientes a simples frivolidades, a prácticas de la economía doméstica. (Cardoza y Aragón, 1986: 635)

Hacia 1950 se organizó una tertulia para hablar del nuevo escrito de Cardoza y Aragón y algunos miembros de *Saker-Ti* tales como Huberto Alvarado (1927-1974) y Leiva (1916-1975), en *El artista y los problemas de nuestro tiempo*. Óscar Arturo Palencia (1932-1981), Rafael Sosa (1928), Orlando Vitola (1922-1952), Carlos Navarrete (1931) también participaron en muchas de las tertulias. Todos los integrantes de la reunión escribieron sus ideas en papel pero Cardoza y Aragón expuso sus ideas en un ensayo de forma improvisada; “Un ensayo acerca de la libertad del individuo, de cómo las guerras

generan barbarie y un capitalismo imperialista. Es una reflexión acerca del papel que tiene que desempeñar el literato”. (Navarrete, 2002: 86)

D. Poetas durante la revolución.

Durante la década revolucionaria, la forma de expresión más utilizada por los escritores sakertianos fue la poesía y los manifiestos. Solían publicar en las revistas nacionales como *Revista Guatemala* o en antologías poéticas como la de Huberto Alvarado *Guatemala, tu nombre inmortal* donde se plasman numerosos poemas del grupo.

Durante la revolución hubo numerosos escritos acerca de la búsqueda de la libertad, la patria y la nación interior gracias a los poemas como el de “Así eran mis bueyes” de Roberto Paz y Paz donde a lo largo del poema se observa ese afán de libertad además de reprobar las desigualdades sociales.

Esos sí eran bueyes;
te digo, vos Chema,
que ya no consigo
otra yunta igual.

Tuve que venderlos
pero ¡qué remedio!,
al que nace pobre
le sale más cara
que al rico la vida.(Alvarado, 1956: 50)

Otro de los poetas más interesantes durante estos años fue Raúl Leiva, poeta y ensayista a la altura de Luis Cardoza y Aragón y Miguel Ángel Asturias. Se le caracteriza por la profundidad de sus poemas en concreto, el primer libro de poemas, *Mundo indígena*, publicado en 1949 donde se acerca al oscuro y esplendoroso mundo maya con una lírica llamativa y con un toque armonioso y melódico. Un conjunto de poemas donde también se contempla el afán de libertad a través de animalizaciones y cosificaciones como los volcanes que iluminan el paisaje guatemalteco. La disconformidad de la realidad, la muerte y el odio son temas recurrentes. La religión, es una cuestión que también trata como en el poema, “Oscuro amor, relámpago” un encuentro entre las dos religiones, la maya y la cristiana ya que ambas tienen una respuesta en común, la búsqueda de lo eterno y absoluto (Leiva 1949: 54). La nostalgia está impregnada en todos los poemas, se siente desarraigado, despojado y siente la ausencia interior pero tiene

mucha constancia de una herencia interiorizada. En el poema “Ya no más tu fervor humedecido” destaca lo autóctono, el origen, la raza, lo propio, lo regional y la tribu. La lucha contra la derrota y la pérdida del olvido. Los mayas son una raza atávica y milenaria conectada con la naturaleza que se resiste a luchar contra el olvido de la esencia de pueblo colectivo. (Leiva 1949: 51)

Gracias a poemas como los de Leiva, Rafael Sosa defiende que:

La poesía de Guatemala comienza a tallar su propia forma, su indispensable unidad gracias a la fecunda obra de Miguel Ángel Asturias y Luis Cardoza y Aragón. Con ambos, nuestro país ha realizado una de las poesías más conscientes y fundamentales de nuestro tiempo. Su conducción indígena, su magia relampagueante y popolvúhica hincan definitivamente el punto de partida para nuestras futuras empresas literarias. (Navarrete, 2002: 30)

Cardoza y Aragón fomentó a los jóvenes escritores sakertianos a escribir sus sentimientos en la *Revista de Guatemala*. Tras la contrarrevolución, Cardoza y Aragón se exilió a México pero la revista siguió desempeñando su función de enseñar y deleitar gracias a los poemas, ensayos y cuentos de Julio Fausto Aguilera (1928-2011), César Brañas (1899-1976) Francisco Méndez Escobar (1907-1962) entre otros.

III. *Guatemala, las líneas de su mano.*

El libro fue escrito durante y nada más terminar la década revolucionaria. Empezó a escribir ejemplar en La Antigua Guatemala en 1953 y lo terminó y publicó en México en 1955. Cardoza y Aragón, en cuatro extensos capítulos, muestra y escribe descripciones paisajísticas y pintorescas dando un toque costumbrista a una cultura que está infravalorada y que, a través de este libro intenta fomentar. Un discurso, que él mismo denomina “cuartillas”, ofrece una visión global de la tierra, gente y costumbres del país con duras críticas y ataques a la iglesia, al mal trato de los indios y a la historia injusta y dura vivida por los chapines.

Un libro que no sigue una dirección definida ya que realiza diversos saltos temporales, volviendo a su niñez, a la época de los conquistadores, del renacimiento así como el periodo que le concierne, el suyo. El argumento de la obra no es otro más que la vida misma del país a través de una narrativa, ensayo y poesía que encierra un recorrido geográfico, histórico, literario y político del país. La obra se eleva ensayísticamente a un nivel superior, un dominio de la palabra a través de reflexiones líricas, descripción de

paisajes y monumentos y la profundización psicológica de personajes tanto cotidianos como históricos. Un soliloquio donde:

He deseado ofrecerle un testimonio de poesía: exacto de verdad práctica. Un libro de síntesis, división general, veloz e inesperado. Placa radiográfica y fotografía aérea al mismo tiempo. Hago una incursión en el ayer, vivo en mi recuerdo, hasta convertirlo en creación, sin celo alguno desdoro o no sentido encubrimiento. (Cardoza y Aragón, 1955: 297)

A. “La boca del Polen”.

El primer apartado de la obra consta de la parte más descriptiva y rememorativa de Guatemala. “Lo mejor de su vida” es de un carácter autobiográfico comenzando con la alusión a la revolución del 44, cuestión que no dejará de remarcar a lo largo de la obra; “El 20 de octubre de 1944 estalló la revolución que estaba transformando a Guatemala, y el 22 crucé la frontera” (1955: 8). Su clara y considerable participación en la década revolucionaria fue trascendental para los jóvenes rebeldes intelectuales. Después de una larga estancia en el exilio vuelve a su patria natal evocando entonces, su feliz infancia en La Antigua mientras recorre una Guatemala revolucionaria que muestra con una gran destreza metafórica con tintes surrealistas. Cardoza y Aragón muestra su talento poético con la descripción de los paisajes guatemaltecos en “Bengala geográfica”, asimismo como la descripción de diversas clases de individuos existentes en el país donde destaca al blanco, al ladino y al indio. Este último cobrará mayor interés ya que será uno de los temas más preciados y trascendentales de la obra, trasladando al lector a la historia precolombina y de la Conquista.

Las apasionadas descripciones acerca del paisaje guatemalteco dan importancia a sus volcanes, pieza fundamental en la formación del ser guatemalteco:

En el centro de Guatemala se alzan tres clásicas torres del paisaje, tres enormes triángulos esbeltos: el Volcán de Agua, el de Fuego y el de Acatenango. [...] Las tres torres patricias saltan los mitos y se instalan en los escudos coloniales. Al conquistar la independencia, desaparece Santiago, cabalgando espada en mano sobre nuestros campos. Los volcanes perduran hasta que el quetzal legendario anida en la bandera. El volcán, con la segunda capital en sus faldas, que hoy llamamos Ciudad Vieja, y Antigua, dormida en el valle donde toma impulso para saltar, sigue siendo eje del paisaje guatemalteco. (1955: 17-18)

A través de las páginas se hace un recorrido de la vida guatemalteca de un modo costumbrista y pintoresco, se hace una representación primorosa de “La Semana Santa antigüeña” donde rememora los acontecimientos de la Semana Santa desde la época colonial del mismo modo que se avergüenza al observar las diferencias sociales durante

las festividades y el fanatismo indio. En estas primeras páginas el tono del autor es más melancólico y nostálgico, más prudente y moderado donde se enaltece una narración exquisita. Gracias, en parte, a “Atitlán” y “los mercados” que son retratados con mero realismo y un colorismo lleno de vida, busca la verdadera autenticidad a consecuencia de no reconocer su ciudad natal por los atropellos sociales existentes.

Con el discurso de “Chichicastenango, tierra de Pópol Vuh”, emprende su defensa a favor de los indios utilizando un tono más crítico y tenaz. Considera que la situación indígena es injusta y precaria, “el indígena es el animal de carga” (1955: 65) y escribe de cómo viven los indios en la antigua capital del reino quiché, Chichicastenango. La responsabilidad de porqué los indios están infravalorados en la sociedad se debe a que la iglesia ha oprimido y esclavizado a los indios a lo largo de la historia. Sin embargo, los indios llenan de plegarias la iglesia del pueblo ya que han perdido la voluntad de rebelarse y aparentemente, no hay ningún dios que pueda mejorar la pésima situación que están sufriendo.

El autor muestra con sumo dolor las condiciones infrahumanas que viven los indígenas, Cardoza y Aragón mostró a un amigo las penurias que padecían los indios. Al amigo extranjero le causó conmoción. Afirma que, a pesar de intentar escribir con cierto colorismo y vivacidad no se olvida de la realidad de la miseria y desdichas.

Hemos descrito algo de color de los mercados y nos hemos aproximado a lo pintoresco, con el entusiasmo y simpatía, sin perder de vista el arco roto del puente. Cuando hemos bordeado lo pintoresco, mejor hemos advertido la vida trunca. (1955: 74)

B. “Las huellas de la voz”.

“Las cuartillas” en este apartado revelan la parte más comprometida del autor con la sociedad guatemalteca ya que, a través de las palabras hace un recorrido de la historia desde la época precolombina hasta la Revolución de Octubre. Desde un punto de vista literario, Cardoza y Aragón ejecuta una visión histórica y resalta al literato y literatura guatemalteca.

En los albores de la literatura guatemalteca presenta, “nuestro origen, la historia de nuestro linaje. Reza así en el *Pópol Vuh*, el libro de los libros de Guatemala” (1955: 77). Un mundo mítico donde se narran los comienzos de la humanidad en el que Dios es el universo.

He aquí los nombres de los primeros hombres que fueron contruidos, que fueron formados. He aquí el primer hombre; Brujo del Envoltorio; el segundo: Brujo Nocturno; después, el tercero: Guarda-Botín; y el cuarto; Brujo Lunar. [...] Sin [la mujer] fueron procreados, sin [la] mujer fueron engendrados, por los de lo Contruido, los de Formado, los Procreadores, los Engendrados. Solamente por Poder [Mágico] solamente por Ciencia [Mágica], [fue] su construcción su formación, por los Constructores, los Formadores, los Procreadores, los Engendrados, los Dominadores, los Poderosos del cielo. Entonces tuvieron apariencia humana, y hombres fueron: hablaron, dijeron, vieron, oyeron, anduvieron, asieron; hombre buenos, hermosos; su apariencia: Rostros de Varones. (1950: 79)

El manuscrito *Pópol Vuh* o *Libro del Consejo* fue descubierto a principios del S.XVII por Fray Francisco Ximénez un joven andaluz que conoció Guatemala con la temprana edad de veinte años. El texto estaba en lengua quiché pero con caracteres en latinos. Ximénez tradujo el manuscrito y lo publicó en su *Crónica de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*. Sin embargo, no fue hasta el S.XIX cuando se publicó íntegramente el manuscrito. (Monterde, F.: “prólogo” en el *Libro del Consejo*, 1950)

A Cardoza y Aragón no le interesa el castellano empleado en el texto sino “el sentir el pensamiento indígena”.

La considerada biblia guatemalteca se destaca por sus numerosas repeticiones a fin de ofrecer una poética y retórica propia del origen maya que se narra. El *Pópol Vuh* otorgó vida al maíz, es decir, el maíz debe ser el corazón de América. Tal es su importancia, que el texto ofrece la existencia de un dios del maíz, *Yum Kax* pero no es el único ya que hace una enumeración de los dioses aztecas que giran en torno al maíz. Sin embargo, obligado por los españoles este dios quedó a la sombra del Dios europeo.

El *Pópol Vuh* –historia heroica, saga de los hombres quichés, realidad y leyenda- penetra en el tiempo de la cerámica más arcaica, hasta los cimientos de los templos. Un corte en la tierra maya, donde descubrimos diversos estratos y fases de cultura. Un corte en el cerebro maya donde encontramos las más propectas ceibas y las enredaderas más jóvenes. Como por todos los grandes libros de mentalidad primitiva, un pueblo de sus primeros pasos en una poesía, viva y ciega, como embrión. (1955: 104)

También, el arte maya es comentado con cierto entusiasmo. Cardoza y Aragón escribe acerca de la cultura precolombina aunque afirma que el desnudo de la mujer carece de su importancia porque la mujer estaba sometida en la sociedad a un segundo plano.

Aun así, el autor guatemalteco afirma que, “el arte maya es bastante austero, no obstante, las pinturas y esculturas son, fundamentalmente, formas de escritura: pictogramas, símbolos, narraciones, conceptos, representaciones de ideas y prodigios” (1955: 94). Se apena al pensar que la cultura maya pudiera haber tenido mucho más que

ofrecer pero que, por la conquista muchas de las tradiciones, escritos y pinturas fueron destruidas.

Por otro lado, uno de los temas característicos en “las huellas de la voz” es, precisamente como el título indica, las diferentes voces de literatos e historiadores que han dejado huella en la tradición guatemalteca. Con el apoyo de historiadores y escritores como Sylvanus G. Morley¹⁰, André Gide¹¹ y Aldous Huxley¹², Cardoza y Aragón regresa al pasado para emergerse en los comienzos de la construcción de su patria. Sin embargo, la crónica de Bernal Díaz del Castillo será fundamental para comprender su percepción de la historia de Guatemala.

Gracias al discurso “Arcos y cúpulas” se ve reflejado en el texto el proceso evangelizador que tuvo lugar durante la conquista en Guatemala. En primera instancia, la evangelización se desarrolló con la buena intención de enseñar el culto religioso católico de forma pacífica e inofensiva. Sin embargo, con la expulsión de los jesuitas, todo el proceso de desmoronó pasando todas las responsabilidades eclesiásticas a la corona española. Cardoza y Aragón critica la nueva formación de las iglesias en la Nueva América.

En la nueva sociedad de América, la Iglesia se constituyó, como siempre, en una entidad económica y política, totalitariamente organizada y asentada sobre dogmas, sometida a un jefe supremo infalible, para desarrollar acción nacional e internacional, definida en lo económico y social. (1955: 112)

No obstante, a pesar de que Cardoza y Aragón critique a la iglesia, no todos los sacerdotes y apóstoles buscaban su propio bienestar. Destaca por ejemplo, a Francisco Marroquín, obispo de Guatemala, que vino de España junto con el conquistador Pedro Alvarado hacia 1530 a “él le iluminaba el espíritu devoto y paternal de algunos misioneros. Funda sus primeras escuelas para hijos de españoles, más tarde, un colegio para niños huérfanos” (1955: 113). Pero, por otro lado, son los indígenas a quienes les toca cargar a la espalda grandes pesos para la construcción de muros, arcos y cúpulas.

La imprenta llegó a Guatemala hasta el S. XVI pero tuvo uso exclusivo para la iglesia, la imprenta “no era vehículo de difusión cultural, si no oscurantismo clerical” (1955: 115) hasta que, en 1794, apareció uno de los primeros diarios guatemaltecos, *Gaceta de*

¹⁰ Sylvanus Griswold Morley. (1883-1948) Véase el artículo en línea de Shapiro, J.S., 2007

¹¹ André Gide (1869- 1951). Véase el artículo de Beigbeder, M.

¹² Aldous Huxley (1894-1963). Véase el artículo de Perez Porto, J., 2008

Guatemala, donde se abre tímidamente las puertas a las ideas de la Revolución Francesa e Independencia de los Estados Unidos, sin contar con las primeras revueltas que empezaban en los países latinoamericanos. El escritor, normalmente criollo, se ocupaba con audacia y cinismo de los temas nacionales a pesar de la censura. Hacia finales del S.XVIII se publicaron otras dos revistas, *El Editor Constitucional* fundado por Pedro Molina Mazariegos (1777-1854) y *El Amigo de la Patria* de José Cecilio Díaz del Valle (1780-1834).

Por otro lado, Cardoza y Aragón asegura tener la obra de Bernal Díaz del Castillo, un cronista del siglo XVI, bajo su almohada tal como tuvo Alejandro Magno su *Ilíada*. El testimonio del historiador es considerado como la “*Ilíada* del Nuevo Mundo” (1955: 118) y es una de las reliquias guatemaltecas conservado en el Archivo Nacional de Guatemala.

Díaz del Castillo escribió *Historia Verdadera de la Conquista de Nueva España*, Cardoza y Aragón se interesó y fue influenciado por ésta. Un “Libro muy amado por mí, sobre mi mundo y escrito en Antigua. [...]Después del *Pópol Vuh*, este libro es otro gigante de lo nuestro: pertenece a la literatura universal”. (1955: 118,119)

Reconoce que la obra de Bernal Díaz es la más completa de todas la crónicas existentes hasta el momento a pesar de que solamente hable de la Nueva América y, apenas nombra la época precolombina. Hace una breve biografía del autor donde afirma que su estilo y forma no son de las mejores, sin embargo el contenido es lo realmente importante. Llega a la conclusión de:

[Los indios] Sus organizaciones tribales pasaron como esclavos al régimen de una cultura superior: la del feudalismo declinante en Europa. Con retraso respecto a Europa, nuestros pueblos fueron desarrollando las diferenciaciones propias de la sociedad precapitalista, cumpliendo así, dolorosamente, a partir del S.XVI, por el camino del coloniaje – el único entonces, conocido, hoy un aspecto de la postrera etapa del capitalismo –, una fase evolutiva que va desde las tribus hasta las bases de la sociedad moderna. (1955: 122)

Esta idea, será constante a lo largo de la obra ya que considera que la sociedad es una comunidad semifeudal, semicolonial y hasta que no se desprendan de la política medieval que no les permite ser libres, Guatemala será redimida de sus libertades;

Nuestras formas sociales y políticas han sido postizas: jamás ha existido entre nosotros la República; nuestros Congresos o Cámara de Representantes –casi invariablemente –, reuniones de títeres de un dictador al servicio de los terratenientes y monopolios extranjeros. (1955: 103)

Ratifica que el guatemalteco ha intentado ser libre durante la revolución de 1944, “si se consolida y el país se redescubre y se revela, si logramos una inmersión en los

orígenes, solo por la revolución posible, habremos dado un paso de la mayor importancia, hacia una expresión nacional y popular”(1955: 142), en definitiva, hasta que los guatemaltecos no acepten sus orígenes, sus sistemas feudales, oligárquicos y dictatoriales que han tenido a lo largo de la historia, Guatemala no será democrática, real y libre.

Con el objetivo de valorar a los escritores del siglo XVIII y XIX, Cardoza y Aragón destaca a cinco escritores que fueron una gran influencia para él y que, claramente están en el texto intencionadamente. Comienza con el poeta infravalorado, Rafael Landívar (1731-1793) que escribió, *Rusticatio Mexicana*, un poema renacentista donde incluye estatuas grecolatinas perdidas en un paisaje propio de América o un indio ambientado en un mundo virgiliano, es decir, “Landívar mezcla la mitología mediterránea con tamales” (1955: 130). Sin embargo, lo que más caracteriza a Landívar es el amor que desprende hacia su pueblo y sus poemas escritos en latín. Sarcásticamente, Cardoza comenta que Landívar “lleva, académicamente, a Europa, a los ámbitos del latín, nuestro mundo, como Colón parejas de indígenas para mostrarlas a los Reyes Católicos” (1955: 138).

Un autor muy activo que, junto Andrés Bello y otros ilustres comenzaron a escribir los primeros pensamientos de independencia y a manifestar la libertad intelectual a través de una poesía social y política.

Una tendencia totalmente contemporánea en la que también colaboró Antonio José de Irisarri (1786-1868), un político fiel a la línea más conservadora y, admirado más por su forma de expresión que por sus ideas políticas, tuvo numerosos conflictos debido a su pensamiento radical. Tales fueron las disputas que terminó muriendo pobre y exiliado en Estados Unidos.

José Batres Montúfar (1809-1844) y José Milla (1822-1882) fueron dos escritores costumbristas de cuadros culturales guatemaltecos. El primero, José Batres Montúfar, fue un poeta de carácter descriptivo lleno de sonrisas crueles y agudezas compasivas. Darío leyó a José Batres y lo apodó como “príncipe de los *conteurs*” porque tenía el espíritu de Byron y el del abate Casti (1955:159). Cardoza y Aragón le achaca de ser demasiado simplista y poco realista con las costumbres y tradiciones de la cultura guatemalteca.

“Fue siempre irónico, escéptico y sin metafísica o con una metafísica lunar y sentimental. [...] [Su literatura fue] el vehículo de su expresión, tradicional y poco imaginativo como todos los costumbristas a excepción de Larra” (1955: 162). El segundo, por otro lado, es comparable con Mesonero Romanos y Estébanez Calderón por su humor

generoso con moralejas de sabor nacional. Es el creador de Juan Chapín un guatemalteco sagaz y provinciano, con picardía pero que nunca se olvida de su gran corazón convirtiéndose así, en el típico guatemalteco popular de la época y que ha llegado hasta la época actual y cruzará las fronteras del futuro. José Milla, bajo el seudónimo de Salomé Jil, define “El Chapín” como;

Es hospitalario, servicial, piadoso, inteligente; y si bien por general no está dotado del talento de la iniciativa, es singularmente apto para imitar lo que otros hayan invitado. Es sufrido, y no le falta valor en los peligros. Es novelero y se alucina con facilidad; pero pasadas las primeras impresiones, su buen juicio natural analiza y discute, y si encuentra, como sucede con frecuencia, que rindió el homenaje de su fácil admiración a un objeto poco digno, le vuelve la espalda sin ceremonia y se venga de su propia ligereza en el que ha sido su ídolo de ayer. Es apático y costumbrero; no concurre a las citas y si lo hace siempre tarde; se ocupa de los negocios ajenos un poco más de lo necesario y tiene una asombrosa facilidad para encontrar el ridículo a los hombres y a las cosas. El verdadero chapín (no hablo del que ha alterado su tipo extranjerizándose) ama a su patria ardientemente, entendiéndolo con frecuencia por patria la capital donde ha nacido; y está tan adherido a ella, como la tortuga al carapacho que la cubre. (Milla, 1865:35)

Dos literatos que no se deben olvidar en la cultura guatemalteca, que realizan una visión realista de la cultura chapina y cumplen con sus papeles de escritores a la perfección. Milla es desatacado también como un cronista de la historia de América de Central (encargo del presidente Barrios (1835-1927)) y del indigenismo.

“Enrique Gómez Carrillo”, es el último discurso que hace referencia sobre los ilustres escritores precedentes. Gómez Carrillo nacido en 1873 fue destacado por ser un poeta arraigado en Europa con una gran habilidad del crear crónicas coloristas. No obstante, no supo describir el alma de Guatemala.

Estos autores fueron, en parte, los iniciadores de la gestación de la Independencia en Guatemala y pioneros de las primeras interpretaciones de la realidad de la patria: “Más que realizaciones distantes de una tradición pasivamente colonial, entreabrieron el camino para crear una literatura propia; iniciaron el trabajo de poner los cimientos de nuestra literatura” (1955: 191).

Como último discurso del capítulo se encuentra “La canción compartida” un discurso poético y literario donde enaltece la tradición como un elemento que “nos une a los demás tanto como a nosotros mismos: no tiene fronteras la canción desesperada” (1955: 183) y el indigenismo, ya que todos los guatemaltecos “tienen tanto sangre indígena como española” (1955: 183). Por otro lado, la conquista es definida como algo atroz y violento y hace un llamamiento a las fuerzas sociales y su lucha, porque el criollo siempre ha estado sometido a un feudalismo medieval o a una opresión imperialista y, el indígena ha

sido relegado de sus tierras y ha sido tratado a lo largo de la historia como una mula de carga. A través de este rechazo, el autor critica que estas injusticias sociales se deben a que Guatemala es un país materialista, semifeudal, semicolonial y fusionado en dos mundos diferentes, el indigenismo y el españolismo. Por esta razón, los guatemaltecos tienen una canción compartida entre ambos mundos y que son totalmente opuestos.

Cardoza y Aragón hace un repaso histórico del sistema político, de las tradiciones y de las penurias de los indios, campesinos y criollos culpando forma sutil pero rotunda, a los conquistadores. Sin embargo, su intención no es dar lecciones a los guatemaltecos acerca de las malas decisiones tomadas si no para empezar a cambiar la historia del país a través de una democracia libre.

Tal es nuestra historia. La he relatado a grandes rasgos, no para interpretar a mi pueblo sino, sobre todo, para ayudar a transformarlo. Mi patria es dulce, cándida y sombría. Y se ha olvidado de la risa y, aun de la sonrisa. Y el canto se le atraganta. ¡Amanecerá! (1955: 192).

El verbo amanecer, es una referencia, en mi opinión, a *Saker-Ti*. Un nuevo amanecer que se creyó que fue en la revolución del 44 pero que, debido a la intervención de los Estados Unidos no terminó más que en una ilusión de diez años. “La revolución del 20 de octubre de 1944 fue un “gallo” de nuestro pueblo. Una justa tentativa patriótica de la mayor importancia.”(1955: 191)

C. “El viento en la vela.”

El capítulo es un recorrido de la historia que comienza con una recapitulación de la conquista de América, sobre todo en la zona de Guatemala y parte de México. El primer discurso está bajo el epígrafe de “Pólvora y flechas” una clara alusión a la guerra emprendida entre los arcos de los indios y la pólvora de los españoles. Hacia 1524 Pedro Alvarado, definido como un “halcón sudoroso y sin fatiga, entró en la historia por las puertas del crimen” (1955: 194) y conquistador de Guatemala, fundó la primera capital de los cakchiqueles. Poco después, la capital se trasladó a las faldas del volcán de agua cerca de la antigua capital centroamericana, La Antigua. La última civilización maya conquistada no fue hasta 1697 por Martín de Ursúa. Hablando de historia, Cardoza y Aragón, no puede omitir el proceso de evangelización y de cómo “la iglesia trajo la esclavitud, la utilizó y la defendió siempre; más tarde, defendió el absolutismo monárquico y otras iniquidades que no vienen al caso enumerar” (1955: 206). Un ensayo

escrito con numerosas enumeraciones acerca de las muchas crueldades que se produjeron durante la época de conquista y evangelización y que, por supuesto, contaron con el apoyo de la iglesia. Una lucha constante contra la iglesia y las clases sociales que, por desgracia, duran hasta nuestros días y que fue el motivo principal la revolución del 44.

Con la iglesia como principal motor de las guerras, se ha ido fragmentando y formando el país actual de Guatemala. Durante el siglo XIX se fomentó la agricultura, sin embargo, la tierra aún estaba en manos de los latifundistas, la iglesia y el gobierno. Por esta razón, Guatemala continuó con una política posfeudal a lo largo del siglo XIX frente a la tendencia liberal anglosajona consistente en dar más valor a la nueva burguesía capitalista. Debido a la sociedad feudal, comienza el ansia de libertad entre los jóvenes criollos rechazados tanto por los indios como por los españoles y los indios que, desde la conquista han sido totalmente excluidos.

A principios del S.XIX, gracias a una asamblea constituyente en la que participaron todos los países centro americanos, se abolió formalmente la esclavitud. No obstante, fue una esclavitud teórica ya que en la práctica, los latifundistas y la clerecía aún seguían explotando parte de la población indígena para beneficios personales, “el indígena ha vivido aparte, incorporado solo para la producción, casi como materia prima, con salarios que nos llenan de espanto y escasamente incorporado para el consumo”(1955: 219). El ansia de libertad e independencia estaba rondando en la cabeza de muchos intelectuales y población en general, la intranquilidad social se observaba, sobre todo, en la iglesia que perseguía a aquellos sacerdotes que pedían la independencia.

La revolución independentista tampoco cambió las injusticias sociales a pesar de la creación de nuevas leyes y de que ya no dependían de la corona española, el pensamiento seguía siendo conservador y tirano y no un propósito liberal como se pensaba. Además, la iglesia ya estaba confabulando con los nuevos gobiernos tiránicos, lo que provocó numerosas guerras civiles que aprovechó el imperio anglosajón empezando también, las numerosas revueltas de los indígenas y mestizos. En 1847 se declarara instaurada la nueva “República” soberana de Guatemala, una espesa cortina de humo ya que casi todo poder político lo obtuvo la iglesia y, como consecuencia, impedían el progreso de la nación. “Un gran campo de concentración trabajado para la aristocracia y la Iglesia. Una Edad Media del S.XIX. Un feudo saturado de incienso y dobles campanas”. (1955: 222)

Fue una situación aprovechada tanto por los Estados Unidos como por el imperio anglosajón tomando las colonias sin ningún pudor, siendo “Belice el último rastro de la piratería inglesa en la América Central” (1955: 227). Un conflicto entre dos imperios que luego terminarían por unirse.

En el discurso “La revolución liberal en 1871”, Cardoza y Aragón declara que el levantamiento de finales del siglo XIX, no dejó de ser el preámbulo de la revolución del 44.

[...] nació parte de una parte de una nueva, feroz oligarquía que, a la postre, fue la que combatió la destruida Revolución de octubre de 1944 –junio de 1954. El “liberalismo ratero de los autócratas se tornó radicalmente reaccionario y, en casos, peor que el conservadurismo, porque entregó el país al capital monopolista yanqui que ha dirigido nuestra vida. (1955: 235)

A lo largo del siglo XIX, hubo diversos presidentes entre los que destaca a José Rafael Carrera y Turcios (1814-1865) como un tirano que quiere seguir la política medieval y a Justino Barrios que también es un tirano pero, con una política más liberal.

El liberalismo fue destruido por los propios liberales, en parte minado por su caudillo por no tocar las bases económicas, como correspondía a una revolución liberal; por su despotismo y su podredumbre que culminan con Estrada Cabrera y Jorge Ubico, caciques que conservaron del liberalismo sólo la etiqueta. (1955: 236)

Gracias a estos ensayos, se pudo observar la gran dureza con la que, Cardoza y Aragón trata a los dictadores y tiranos asimismo como el recorrido político que tuvo el país a manos de Washington y sus compañías como la *United Fruit Company* terminando, como no, en la revolución del siglo XX y relevando al dictador anterior a la revolución, Jorge Ubico, descrito como el “Campeón del anticomunismo” (1955: 241)

Centroamérica se conmovía cansada de dictadores. Los Estados Unidos de Roosevelt no manifestaron desacuerdo con estos movimientos políticos, seguros de dirigirlos y frenarlos a su antojo cuando les convinieran. [...]El desprestigio de los dictadores era total, Las nuevas condiciones de la guerra que terminaba se interpusieron en favor de la pequeña burguesía, proletariado y campesinos, para derrocar el poder semifeudal liberal y conservador centralizado por Jorge Ubico.

Después de jornadas populares memorables, Ubico se vio obligado a entregar el mando al general Ponce Vaides, quien siguió hasta con parte del mismo gabinete, mayor torpeza y parecida ferocidad, Los Estados Unidos lo reconocieron inmediatamente. El pueblo estaba decidido a lograr un cambio. Así nació nuestra Revolución de Octubre de 1944. (1955: 243)

D. “El peso de la noche”.

Los ensayos en esta cuarta parte de la obra se caracterizan por la reiteración al tema de las fuerzas sociales y su lucha. Sostiene la idea de que el mestizo ha sido repudiado tanto por los indios como por los españoles hallándose en una de las escalas más bajas de la pirámide social. Gracias al desprecio que sufrieron los mestizos, se empezó a establecer en el país el ansia de libertad y el desgarramiento del sistema medieval. Unos artículos donde recurre de nuevo a la idea de la iglesia como culpable de las paupérrimas condiciones en las que vivían los indios y los mestizos tanto en la época colonial como en la época de Independencia. A pesar de ello, los mestizos emprenderán la tarea de ser la voz y la palabra del país durante la presidencia de Rufino Barrios y “de nuevo, con la fugaz revolución, agraria y antiimperialista, de 1944: proletariado débil de clase media semiconsciente y nefelibata.” (1955: 265).

Cardoza y Aragón se centra, esta vez, en los campesinos, tanto criollos como indios analfabetos y cultivados. Afirma que es una situación lamentable y, gracias a una narrativa descriptiva y realista, se proyecta una narración poética más melancólica y triste ya que comenta las penurias que sufren los campesinos debido a las injusticias sociales.

Los indios son esclavos de las patronales, tienen un salario pésimo, unas condiciones inhumanas y son despreciados en la sociedad por lo que el tiempo del indio no vale absolutamente nada. El autor llega a la conclusión de que “cuando nos democraticemos y los indígenas sean de nuevo los protagonistas de la historia, Guatemala contará como nación” (1955: 274), hasta entonces, la nación no es más que un conjunto de personas que viven en un lugar determinado y que no sienten en su interior la sensación de patria, nación y unión.

Uno de los motivos principales de la falta de nación conjunta fue la hipocresía por parte de la sociedad guatemalteca ya que, a pesar de que el indio sufre numerosas penurias y desgracias, las patronales de los pueblos suelen realizar festejos para celebrar, sobre todo, el triunfo de la conquista. Una íntegra ironía porque los indios y mestizos festejaban también el éxito de la invasión. Veían entremeses, comedias y les obligaban a conmemorar el triunfo del conquistador.

Un país desolado por extrañas y nuevas tradiciones, falta de libertad, dependencia con los Estados Unidos, campesinos pobres que bailan y festejan su propia esclavitud, una iglesia y un gobierno corrupto y enviciado y, como consecuencia, se ha creado una sociedad que

no se encuentra a sí misma por que no son una nación unida y patriótica si no que son seres dispersos y confusos. No tienen la maravillosa tradición de las canciones de héroes y se apena al pensar en ello. Un país que “no ha sido el de la eterna primavera, sino el país de la eterna tiranía. Un pueblo golpeado, silencioso y verídico. “Un pueblo que no canta” (1955: 286). Aun así, finaliza el tema con su idea constante de que la última vez que Guatemala ha funcionado como nación conjunta ha sido con la revolución de 1944.

E. “Dije lo que he vivido”.

El último capítulo de la obra es un ensayo a modo de epílogo dedicado a su mujer Lya donde hace un recorrido alabando a su bella Guatemala, “No amamos nuestra tierra por grande y poderosa, por débil pequeña, por sus nieves y noches blancas o su diluvio solar. La amamos, simplemente, porque es nuestra” (1955: 295). Con un tinte colorista y costumbrista y sin un orden fijo, Cardoza y Aragón evoca sus recuerdos con el deseo de ofrecer una visión exquisita y pura de Guatemala. La intención de esta bella narración se debe a que quiere reseñar su pequeño país natal a terrenos universales, quiere darle la misma importancia literaria que se le ha dado a México o Argentina. No obstante, también quiere resaltar las penurias injustas y los abusos que ha tenido que sufrir el ser guatemalteco, ya fuese criollo o indio.

Cardoza y Aragón, vive del recuerdo, y “no solo hay que vivir de lo que se escribe, sino hay que sufrirlo” (1955: 297). Un ensayo que de manera muy rápida hace un recorrido de todo lo anteriormente comentado y, donde ve un brote de esperanza a pesar de que la revolución del 44 perduró solamente diez años porque intervino la influencia americana deshaciendo todas las leyes democráticas y libres que se realizaron durante la década de democrática, comenzando así, la contrarrevolución.

He sido un hombre metido en mi vocación, y mi vocación misma también me ha ligado más a mi pueblo que resuena en mí desde mi infancia, a flor de alma, sollozándome recuerdos. Y no siempre he necesitado comprenderlo porque me ha bastado con amarlo. Y digo mis condiciones para decir que llevaba muchos años fuera de mi tierra y que su recuerdo en mi entraña vivía, ni más ni menos, como me imagino que vive en todos, o viviría en aquellos que tuvieron la felicidad indecible de ese retorno, Aquí está algo de mi niñez y de la transposición de mi nostalgia: rasgos de la imagen de como yo desearía que fuese mi tierra. Están las nubes, los olores, las piedras, los sueños, las luchas, los pájaros, las esperanzas, los sabores, las congojas, los ruidos guatemaltecos. Y una realidad seca y ardiente, que he podido captar, porque al reencontrarla, al redescubrirla, me ha golpeado volver a vivirla. La esclavitud indígena ha disuelto su amargura, su resentimiento, y su dolor en todos los seres y en todas las cosas. (1955: 301)

IV. Conclusiones.

A lo largo de este proyecto he intentado plasmar las intenciones que tuvieron los escritores como Leiva, Rafael Sosa, Carlos Navarrete entre otros, durante la década revolucionaria. El ansia de la libertad, la búsqueda en el mundo indígena, los principios morales y éticos para que Guatemala sea un país realmente revolucionario, patriótico y único hacen que se destaquen estos diez años de democracia.

En la primera parte del trabajo se ha intentado reflejar el contexto en el que Cardoza y Aragón y el grupo *Saker-Ti* se mueven, es decir, las diferentes corrientes artísticas y literarias que había dentro de un plano político liberal a consecuencia de la revolución del 44. Además, se hace referencia a determinados escritores anteriores a la generación para una mejor comprensión de los autores en cuestión, principalmente, Luis Cardoza y Aragón.

Gracias a Huberto Alvarado y su manifiesto de las “siete afirmaciones” se concibe bastante mejor el pensamiento sakertiano como fue el intento de alfabetizar a las masas, libertad de expresión, redescubrir el mundo indígena y buscar el ser guatemalteco español. No obstante, el grupo fue considerado como radical debido al pensamiento comunista que tenían la mayoría de los integrantes del grupo. De ahí que hubiese diversos conflictos y discusiones entre pensadores menos radicales y opuestos al pensamiento comunista.

Luis Cardoza y Aragón fomentó la formación del grupo; sin embargo, a pesar de haber estado en la Unión Soviética y de tener una ideología comunista, no estaba tan inmerso en la política como lo estuvieron sus compatriotas durante la década revolucionaria. No obstante, no repercutió para recibir numerosas reprimendas y acusaciones por parte de sus detractores.

Se debe señalar que la literatura guatemalteca con se basa solamente en Miguel Ángel Asturias. Junto a él, y al mismo nivel estilística y formalmente, se encuentra también el afamado Luis Cardoza y Aragón, Raúl Leiva o Rafael Arévalo Martínez.

Es por esta razón por lo que he realizado un breve resumen de las ideas principales que Cardoza y Aragón escribió en *Guatemala, las líneas de su mano*. La obra fue escrita entre

1953 y 1955, entre La Antigua y México y, publicada finalmente, en México de 1955 bajo la famosa editorial Fondo de Cultura Económica.

Es un libro donde se hace un recorrido histórico, literario y social de Guatemala. Se emplea un tono melancólico a la vez que crítico. Donde se quiere destacar, sobre todo, al indio y sus penurias y a la revolución del 44 como ejemplo de libertad y democracia.

Realiza numerosas descripciones paisajísticas y costumbres típicas de los guatemaltecos irradiando una hermosa literatura y que el lector sabe interpretar a la perfección.

La finalidad del literato Cardoza y Aragón, no es más que, ilustrar las injusticias sociales del ser guatemalteco e intentar no volver a caer en los mismos errores del pasado. Lo realiza a través de su reencuentro con la infancia, de su reencuentro con su patria y son su “yo” guatemalteco. Sin embargo, como se ha intentado demostrar a lo largo del proyecto, Cardoza y Aragón no fue el único en mostrar las injusticias sociales y morales en papel y tinta.

Es una lectura amena y precisa que indaga en los secretos más oscuros de la historia de Guatemala como fue la iglesia corrupta y los imperios opresores y precapitalistas que intentaron romper la esencia y tradición de la Guatemala precolombina.

V. Bibliografía.

ALVARADO, Huberto: *Preocupaciones*. Guatemala: Vanguardia. 1967.

——: *Por un arte nacional, democrático y realista*. Guatemala: Ediciones Saker-Ti. 1948

——: *Guatemala tu nombre inmortal, Antología poética*. Quito: “Rumiñahui”. 1956

ANÓNIMO: “Prólogo de Francisco Monterde” en *El libro del consejo*. México: (2ª edición), Biblioteca del Estudiante universitario. 1950.

ARGÜELLO, Santiago: *Modernismo y modernistas*. Guatemala: Tipografía Nacional. 1935.

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL PAÍS: *Diccionario Histórico Biográfico de Guatemala*. Guatemala: Amigos del país. 2004.

- BEIGBEDER, Marc: "The life and Works of André Gide" [en línea] extracto del libro: *Nobel Prize Library: Gide, Gjellerup*. Heyse. 1971 [Consulta el: 24 de noviembre de 2015]. Disponible en: <<http://andregide.org.gidebio.html>>
- BOCCANERA, Jorge: *Solo venimos a soñar. La poesía de Luis Cardoza y Aragón*. México: Ediciones Era. 1999
- CARDOZA Y ARAGÓN, Luis: *Guatemala, las líneas de su mano*. México: Fondo de Cultura Económica. 1955
- : *La Revolución Guatemalteca*. México: Cuadernos Americanos. 1955
- : *André Bretón atisbado sin la mesa parlante*. México: UNAM. 1982.
- : *El río, novela de caballerías*. México: Fondo de Cultura Económica. 1986.
- ENCICLOPEDIA EN LÍNEA DE GUATEMALA. Guatemala. 2010. Disponible en: <<http://www.wikiguate.com.gt>>
- JIMENEZ, José Olivio: *Antología crítica de la poesía hispanoamericana*. Madrid: Hiperión. 1985.
- LIANO, Dante: *La palabra y el sueño. La literatura y sociedad en Guatemala*. Italia: Bulzoni. 1984
- LEIVA, Raúl: *Mundo indígena*. Guatemala: Ediciones Saker-Ti. 1949
- MAZARIEGOS, José: "Guatemala "un verdadero hogar": Historia General de Guatemala" [en línea]. 2009. [Consulta el: 29 de noviembre de 2015]. Disponible en: <<http://www.guiaintecap09.blogspot.com.es/2009/09/historia-general-de-guatemala-en.html>>
- MILLA, José: *Cuadernos de costumbres*. Guatemala: Imprenta de la Paz. 1865
- NATAREN, Axel: "La Gloriosa victoria de Diego de Rivera en Guatemala. [En línea]. 2010. [Consulta el: 24 de noviembre de 2015] Disponible en: <<http://www.deguate.com/artman/public/cultura-actualidad-guatemala/la.gloriosa-victoria-de-diego-rivera-en-guatemala>>
- NAVARRETE CÁCERES, Carlos: *Luis Cardoza y Aragón y el grupo Saker-ti*. Guatemala: Centro de Estudios Urbanos y Regionales Universidad de San Carlos de Guatemala. 2002.
- PACHECO, J.E.: "Prólogo a Luis Cardoza y Aragón" en *Poesías completas y algunas prosas*. México: UNAM. 1982.

- PEDRAZA JIMÉNEZ, F.B y, RODRÍGUEZ CÁCERES, M. (ed.): “La literatura de la época modernista en su contexto” en *Manual de literatura hispanoamericana. (Tomo III). Modernismo*. Navarra: Cénlit. 1998
- PÉREZ PORTO, Julian: “Biografía de Aldous Huxley” [en línea]. 2008. [consulta el: 29 de noviembre de 2015] Disponible en: <[http:// www.poemas-del-alma.com/blog/biografías-de-aldous-huxley](http://www.poemas-del-alma.com/blog/biografías-de-aldous-huxley)>
- RAMÍREZ RODRÍGUEZ, Oscar E.: “La historia de la maestra que se enfrentó al dictador”. *El mundo chapín* [en línea]. Guatemala. 2009. [Consulta: 24 de noviembre de 2015] Disponible en: <<http://mundochapin.com/2013/06/profesora-maria-chinchilla/18266/>>
- RODRÍGUEZ CASANTE, Francisco: “¿Qué es ser Guatemalteco? de Luis Cardoza y Aragón: Una construcción identitaria de la modernidad latinoamericana”. *Revista Intersedes* [en línea]. 2002. Costa Rica. [Consulta: 28 febrero de 2015]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/que-es-ser-guatemalteco-de-luis-cardoza-y-aragon-una-construccion-identitaria-de-la-modernidad-latinoamericana/>.>
- SERRATO CÓRDOVA, J.E: “El ensayo de Luis Cardoza y Aragón. Una escritura heterodoxa”. *Revista Remate de Males* [en línea].1996. [Consulta el: 24 de octubre de 2015]. Disponible en: <<http://www.revistas.iel.unicamp.br/index.php/remate/article/view/3142/>>
- SHAPIRO, Jason.S.: “Sylvanus Griswold Morley, A life in Archaeology and Elsewhere” *Revista El palacio* [en línea]. 2007. México. [Consulta el: 24 de noviembre de 2015]. Disponible en: <<http://www.elpalacio.org/articles/fall13/morley.pdf>>
- TARACENA, ARRIOLA, Arturo: “La polémica entre Eugenio Fernández Granell, la AGEAR y el grupo Saker-ti: desencuentros ideológicos durante la “primavera democrática” guatemalteca”. *Revista Pacarina del Sur* [en línea]. 2012. [consulta: 26 de febrero de 2015].Disponible en: <<http://www.pacarindelsur.com/home/huellas-y-voces/483-la-polemica-entre-eugenio-fernandez-granell-la-agear-y-el-grupo-saker-tidesencuentros-ideologicos-durante-la-primvera-democratica-guatemalteca/>. >
- URRUTIA, César: “Historia de la ciudad de Guatemala” [en línea]. 2015. [consulta el: 24 de noviembre de 2015].Disponible en: <http://www.guatemaladeayer.blogspot.com.es>>

VALENZUELA MORALES, V.: “Saker-Ti: el ocaso de un amanecer”. *La hora* [en línea]. Guatemala. 2010[consulta: 24 de noviembre de 2015]. Disponible en: <<http://lahora.gt/hemeroteca/saker-ti-el-ocaso-de-un-amanecer/>>